

La carrera al desnudo

- **Área:** Artes y Humanidades.
- **Tipo de enseñanza:** Título Universitario de Grado de carácter oficial y válido en todo el Espacio Europeo de Educación Superior.
- **Acceso:** Requisitos de acceso:
 - Selectividad de COU.
 - PAU de LOGSE.
 - Formación Profesional de 2º Grado, Módulo Profesional de Nivel 3, Ciclo Formativo de Grado Superior o equivalente: ramas o especialidades vinculadas.
 - Cualquier título universitario o asimilado.

• PAU para mayores de 25 años.

- **Carga lectiva:** El grado consta de 240 créditos ECTS (60 créditos ECTS por curso académico).
- **Perfil del alumno:** El perfil más indicado es el de una persona que posea: interés por la comunicación intercultural; facilidad para los idiomas; curiosidad por conocer otras lenguas y culturas; buenas capacidades analíticas y de síntesis; intereses humanísticos y lingüísticos; capacidad de razonamiento y abstracción e interés por la lectura; imaginación, creatividad y capacidad de reflexión.
- **Universidades en las que se imparte:** Alcalá de Henares; Alfonso X El Sabio; Autónoma de Madrid; Barcelona; Complutense de Madrid; Deusto; Extremadura; Las Palmas de Gran Canaria; Santiago de Compostela.

El dominio del lenguaje

El título de grado Lenguas Modernas y sus Literaturas parte de la propuesta del Libro Blanco del Título de Grado en Estudios en el Ámbito de la Lengua, Literatura, Cultura y Civilización (ANECA, 2005) y trata de responder a las indicaciones de dicho texto.

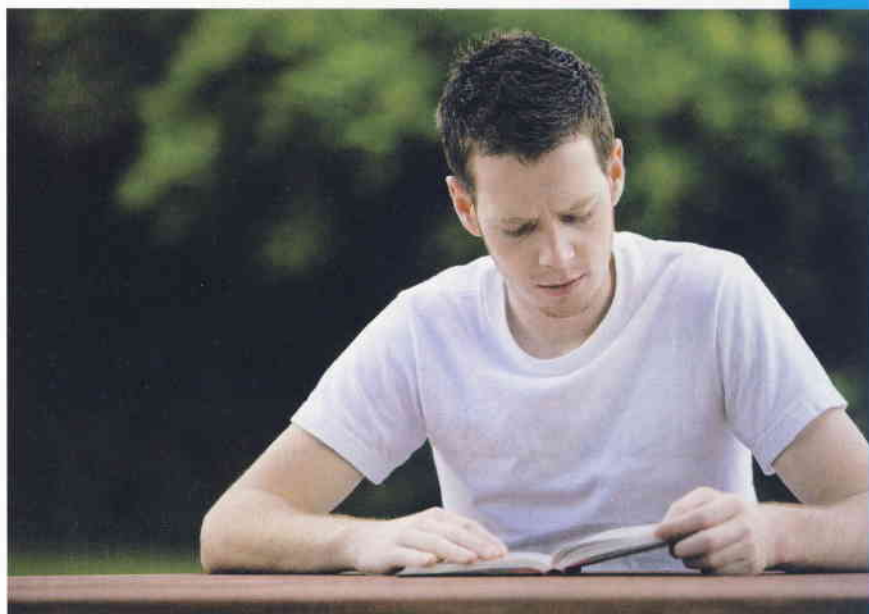
En este sentido, la adquisición de conocimientos y destrezas relativas a lenguas extranjeras ha de permitir el desarrollo de la competencia comunicativa y lingüística general y estimular el aprendizaje reflexivo de la lingüística, a través de la transferencia de estrategias de aprendizaje utilizadas tanto en la lengua materna como en la lengua extranjera. Este aprendizaje de una o más lenguas debe potenciar también la formación intelectual al promover tareas y actividades en las que se ponen en práctica capacidades cognitivas (reflexión, formulación de hipótesis, generalización, etc.) y metacognitivas en relación con la planificación y evaluación del propio aprendizaje. El desarrollo alcanzado en el dominio de la competencia comunicativa permitirá usar las distintas lenguas en situaciones diversas y no tan mediatizadas por el entorno próximo, y facilitará, en consecuencia, el acceso a fuentes de información de otras áreas de conocimiento, propiciando el planteamiento y la resolución de problemas relacionados con cambios en el saber científico, humanístico y tecnológico.

Dado que cada lengua representa una forma distinta de entender la realidad, los avances en el uso de la misma contribuirán a ampliar el horizonte del alumnado universitario permitiendo el acceso a nuevos datos e informaciones de mayor complejidad

y nivel de abstracción, y esto propiciará cambios en las actitudes de valoración de hechos que se produzcan en el mundo actual. Los materiales y textos en lengua extranjera facilitarán el conocimiento de otras formas de organización social, de opiniones ante problemas compartidos internacionalmente, como es el caso de la salud, el consumo, el medio ambiente, o las situaciones de discriminación y xenofobia, fomentando la toma de decisiones autónoma y la consolidación de valores sociales y morales.

El aprendizaje y conocimiento de lenguas extranjeras no puede desvincularse de la comprensión más amplia y profunda de las formas de vida, pensamiento y patrimonios culturales de otros pueblos. Las lenguas son un vehículo de acceso a contenidos literarios, religiosos, históricos, etc. que se han desarrollado a lo

La lengua que hablamos y su literatura contribuyen a definir lo que somos.



JOSÉ RODRÍGUEZ HERRERA. VICEDECANO DE LA FACULTAD DE FILOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA (ULPGC)

«Ofrecemos una formación integral»

—¿Qué objetivos persiguen los estudios de Lenguas Modernas en la ULPGC?

—La finalidad fundamental del título de Grado en Lenguas Modernas por la ULPGC es formar profesionales con un conocimiento sólido en el ámbito de dos lenguas modernas (inglés, francés) y nociones en una tercera lengua extranjera con el fin de liderar proyectos asociados a la relevancia de las lenguas, las culturas y las literaturas como motores de progreso económico y cultural de las naciones.

La especificidad del grado que proponemos consiste en que no se ofrece simplemente una formación en lenguas extranjeras de naturaleza instrumental, a la manera de las Escuelas de Idiomas o de algunas otras titulaciones, sino una formación integral en al menos dos lenguas extranjeras, con sus respectivas literaturas y culturas. Se pretende con ello evitar, por un lado, una simple aprehensión de las lenguas sin consideración del contexto cultural en el que se inscriben, y, por otro lado, una formación excesivamente volcada a contenidos teóricos, ya sean lingüísticos o literarios. Esperamos con ello que el estudiante adquiera una formación más flexible que le permita no sólo adquirir unos conocimientos y unas competencias generales en lenguas modernas y sus culturas que recojan los contenidos formativos esenciales de la titulación de origen, sino obtener además un tipo de cualificación que lo sitúe en una mejor posición con vistas a su integración futura en el mercado laboral, ampliando las expectativas laborales de la titulación de origen -centradas excesivamente en la docencia- dentro de un abanico de salidas profesionales muy variadas vinculadas al conocimiento de las lenguas modernas y de sus culturas.

—¿Podría destacar las principales diferencias del nuevo título de Grado respecto a la anterior titulación?

—En el proceso de análisis de los puntos débiles de la titulación de Filología Inglesa, se detectó, por una parte, que las salidas profesionales de la titulación estaban demasiado orientadas a una sola ocupación laboral, la docencia, y, por otra, que los estudiantes y egresados, aun cuando mostraban una satisfacción básica con las enseñanzas recibidas, consideraban como un defecto en la estructura de la titulación el excesivo contenido teórico de buena parte de las asignaturas, mientras que se echaba en falta un mayor protagonismo de la enseñanza y aprendizaje de las lenguas modernas y en particular del inglés, lo que llevaba a algunos de ellos a abandonar la titulación en busca de otras ofertas formativas que garantizaran una adquisición de competencias en dos lenguas modernas, aunque ello supusiera renunciar a la adquisición de conocimientos sobre sus literaturas y culturas, que era el motivo por el que se habían decidido por ingresar en Filología Inglesa. Parecía necesario, por tanto, abordar una reforma de la oferta formativa que garantizara la adquisición de competencias suficientes en al menos dos lenguas modernas, pero ofreciendo además competencias en sus literaturas y culturas, que es lo que define a las titulaciones de Filología frente

a otras ofertas formativas basadas también en mayor o menor grado en la enseñanza de lenguas modernas.

La sustitución de la antigua titulación de Filología Inglesa por el nuevo grado en Lenguas Modernas se ha guiado por la intención de ofrecer a sus estudiantes una formación más acorde con los nuevos tiempos, menos volcada en los aspectos teóricos de la filología tradicional y más orientada a la aprehensión de una serie de competencias que permitan no sólo una sólida formación en lenguas, literaturas y culturas modernas sino también una mayor capacitación para un desempeño profesional polivalente. En este sentido, se ha procurado abrir el abanico de posibles salidas profesionales de los egresados, demasiado centrada en la titulación de origen en la docencia.

—¿Qué prácticas realizan los alumnos de la Universidad?

—La Facultad de Filología ya cuenta con una asignatura de libre configuración denominada «Prácticas en Empresa» que permite a los estudiantes desarrollar sus prácticas externas en una de las múltiples empresas con las que la Facultad ha establecido convenios. Una vez superados los requisitos que se contemplan para estas prácticas, los estudiantes obtienen un reconocimiento académico de doce créditos.

—¿Los titulados tienen buenas perspectivas profesionales?

—En el proceso de elaboración del Proyecto de Grado se han considerado y sopesado las necesidades del entorno económico y profesional, a través de la documentación oficial, los materiales de los libros blancos y el análisis de las salidas laborales por las que se han encauzado los egresados de la titulación de origen, todo lo cual ha permitido elaborar un perfil y una estructura del nuevo grado más racional, atractiva y adecuada para el contexto social y económico en el que se desarrollará el nuevo título.

El programa formativo del Grado en Lenguas Modernas, orientado a la formación de profesionales en lenguas modernas y sus culturas, tiene, según nuestro entender, una razón de ser incuestionable en el entorno geopolítico de las islas y atiende además a la demanda de nuestro mercado laboral más próximo. Tal y como atestiguan los datos de inserción laboral recientemente difundidos por el Observatorio de Empleo de la ULPGC, la titulación de la que deriva el Grado en Lenguas Modernas, Filología Inglesa, figura de forma destacada entre las titulaciones de la ULPGC con mayor porcentaje de inserción laboral por cuenta ajena. Resulta además un hecho constatable que el Anteproyecto de Grado en Lenguas Modernas contempla nuevas medidas para incrementar aún más sus resultados de inserción laboral a muy corto y medio plazo. La diversificación de los perfiles laborales, a través de las distintas opciones de idiomas modernos dentro de la asignatura «tercera lengua y su cultura», permitirá que se den las condiciones adecuadas para una inserción laboral más temprana de los futuros egresados, cumpliéndose así con uno de los objetivos principales del sistema de reforma de las enseñanzas universitarias.

largo de la historia El acercamiento a los contextos socioculturales en que se enmarcan, a sus textos literarios y otras manifestaciones artísticas, han de favorecer la comprensión del pasado al tiempo que constituyen un elemento para entender la cultura y el mundo en que hoy vivimos inmersos.

Salidas profesionales

Los estudios que acoge el título de Grado en Lenguas y Literaturas Modernas presentan una amplia y variada gama de perfiles profesionales para sus graduados, incluso considerando únicamente aquellas salidas profesionales que tienen una alta correspondencia con los contenidos de la titulación. Sin duda la docencia constituye el perfil profesional mayoritario entre los titulados, aunque se advierte igualmente la emergencia de perfiles correspondientes a actividades profesionales específicamente filológicas distintas de la enseñanza, como puede ser la traducción, las industrias culturales o los medios de comunicación.

En cualquier caso, lo cierto es que el perfil docente es el mayoritario en los actuales licenciados en las titulaciones filológicas consideradas y previsiblemente lo seguirá siendo en los futuros graduados en Lenguas y Literaturas Modernas. La situación es lógica y en general común al conjunto de los estudios en Lenguas y Literaturas, pues no en balde los titulados de estas disciplinas constituyen con gran diferencia el grupo más numeroso del conjunto del profesorado del sistema educativo en la enseñanza secundaria. La presencia creciente de las lenguas extranjeras en el currículum escolar de la enseñanza secundaria, unida a las necesidades de renovación, por motivos naturales, del personal docente encargado de impartir estas materias no hacen prever una reducción de este segmento de ocupación.

Antes al contrario, la generalización del estudio en



este nivel del sistema educativo de una segunda lengua extranjera y el necesario y más que previsible incremento de la diversidad de la oferta lingüística (hasta ahora la mayoría de los centros de secundaria sólo permiten estudiar francés como segunda lengua extranjera) es probable que determinen un crecimiento de la demanda de graduados con conocimientos especializados en estos campos de estudio. A esto hay que añadir el considerable desarrollo que en los últimos tiempos han experimentado las Escuelas Oficiales de Idiomas, especialmente en lo que se refiere al estudio de lenguas extranjeras distintas del inglés.

Existen adicionalmente una serie de perfiles emergentes específicamente filológicos (es decir, para los que la formación superior en Lengua y Literatura es muy relevante) asociados a nuevas demandas sociales que en parte son comunes al conjunto de los estudios filológicos. Entre ellos, los más relevantes cuantitativamente son los relacionados con la actividad editorial, los medios de comunicación, las traducción y las industrias culturales. ✦

En una sociedad global, el conocer otros idiomas resulta fundamental.



El alumno debe tener curiosidad por conocer otras culturas y otros idiomas.

CLARA MOLINA. COORDINADORA DE GRADO LENGUAS MODERNAS, CULTURA Y COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID (UAM)

“ En España los idiomas son la asignatura pendiente ”

—¿Qué objetivos persiguen los estudios de **Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación en la UAM?**

—Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación (LMCC) es un grado que ha sido diseñado para llenar un hueco en la formación universitaria española que a su vez responde a una demanda cada vez mayor en el mundo profesional: la comunicación multilingüe. En España, los idiomas han sido y siguen siendo la eterna asignatura pendiente, aún cuando para tener éxito en el mercado laboral no solo es que sean imprescindibles: es que se da por hecho que hablas otras lenguas. Por eso, hacía falta un grado que formara de verdad a los estudiantes en lenguas (en plural) y que además insistiera mucho en la comunicación.

—¿Podría destacar las principales diferencias del nuevo título de **Grado respecto a la anterior titulación?**

—No puede decirse que Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación venga de ninguna titulación previa, aunque integra, junto con otros contenidos modulares que entre los que los estudiantes eligen, los estudios de Filología Francesa y Lingüística.

En muchas universidades españolas, las antiguas filologías han dado paso a grados en Lenguas Modernas que siguen ofreciendo el estudio de una o más lenguas con un enfoque filológico. En la UAM y en otras muchas universidades europeas, en cambio, no buscamos una

formación filológica, sino una formación muy intensa e integrada en dos lenguas y además en la puesta en práctica de esas lenguas (español, francés, inglés, alemán, árabe, chino o japonés, según elijan los estudiantes) en contextos comunicativos muy distintos. Con la llegada de Bolonia, cada universidad decide qué titulaciones imparte y cuáles son sus contenidos, por lo que ahora ya no es suficiente con elegir carrera: hay que estudiar la oferta de las distintas universidades y decidir cuál se ajusta más a tu perfil académico y profesional. Todas las carreras pasan por diversos filtros de calidad y todas son titulaciones oficiales con validez en todo el territorio nacional y en el Espacio Europeo de Educación Superior, y el grado en Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación, tal y como está diseñado, con un enfoque aplicado a la comunicación multilingüe, solo se puede estudiar en la UAM.

—¿Qué clase de dificultades pueden encontrar los estudiantes?

—Los estudiantes españoles suelen llegar a la universidad con un nivel intermedio de inglés y apenas ningún otro conocimiento de idiomas. En el grado en Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación se parte de esos niveles, pero no olvidamos en ningún momento que, cuando se gradúen pasados cuatro años, los estudiantes tienen que tener muy buen nivel en las dos lenguas que elijan como primera y segunda lengua

del grado, por lo que el nivel de exigencia es alto. Esto es posible si los estudiantes se toman sus estudios como un trabajo a tiempo completo y le dan tanta importancia a las clases como al estudio personal. A cambio, reciben atención personalizada en grupos pequeños, clases de desdoble, evaluación continua, trabajo en equipo, orientación de un tutor personal desde el momento en que ingresan en el grado... Se trabaja mucho, pero se aprende mucho también.

—¿Qué prácticas realizan los alumnos de la Universidad?

—La Facultad tiene muchísimos convenios de prácticas con empresas e instituciones de todo tipo: ministerios, editoriales, empresas de traducción, embajadas, centros de enseñanza, asesorías, ONGs, periódicos... El número de convenios crece cada día y abarca cada vez ámbitos más diversos. Al llegar a cuarto, los estudiantes de Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación pueden cursar 6 o 12 créditos de prácticas externas, el equivalente a una o dos asignaturas, por las que reciben una nota que forma parte de su expediente, y al tiempo entran en contacto con el mundo laboral antes incluso de terminar la carrera. Durante el tiempo que están cursando prácticas cuentan con la ayuda de un tutor académico y un tutor profesional. Y si hablamos no de prácticas externas sino de prácticas a secas es importante saber que cada asignatura tiene tres horas de clase a

la semana, y que una de ellas se desdobra en dos grupos más pequeños para que los alumnos puedan poner los conocimientos teóricos en práctica. Se trata no solo de aprender, sino de aprender a trabajar con lo que has estado aprendiendo. Es lo que ahora se llama formación en competencias, las competencias necesarias al llegar al mundo profesional.

—**Háblenos de la formación de posgrado.**

—La oferta de posgrados está aún definiéndose, pero hay ya muchos posgrados que pueden ser interesantes para los graduados en Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación: másteres de las lenguas ya estudiadas en el grado con una orientación profesional o académica, edición, profesorado, comunicación corporativa... Todos duran un año, vienen a costar lo mismo que un curso de grado y dan acceso tanto al mundo laboral como al doctorado. Lo que hay que tener en cuenta es que, al elegir un máster, uno puede seguir profundizando en algo que haya cursado en el grado pero puede también diferenciar su perfil cursando un máster en algo distinto: traducción, relaciones internacionales, márketing... Y

además, como Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación es un grado modular que comparte muchas asignaturas con otros grados de la Facultad, el estudiante que acabe puede, en poco más de un año y a través de convalidaciones, obte-

“Los alumnos deben tomarse sus estudios como un trabajo a tiempo completo”

ner un segundo grado.

—**¿Los titulados tienen buenas perspectivas profesionales?**

—Es pronto para saberlo, porque faltan aún tres años para que se gradúen los estudiantes de la primera promoción de Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación por la UAM, pero el grado se diseñó para responder a una demanda del mercado y viene a llenar un hueco existente, por lo que es de esperar que la inserción laboral sea muy elevada. Y no solo en España: este grado surge de una iniciativa financiada por la Unión Euro-

pea, la red temática europea MULTICOM (Multilingual Communication), de la que formamos parte, y que se puso en marcha para intentar responder a la demanda de multilingüismo en toda Europa. A eso le sumamos la oferta de optativas,

que permite a los estudiantes dirigirse hacia aquello que más les atraiga: asesoría lingüística, negociación, escritura creativa, lingüística clínica, didáctica, políticas lingüísticas, pragmática intercultural, tecnologías del lenguaje, lenguajes audiovisuales... Creemos que

las perspectivas profesionales de los graduados en Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación son muy prometedoras, y estamos hablando sobre todo de salidas en las que, hasta ahora, los estudiantes de lenguas no habían reparado y en las que hay trabajo: gestión de recursos lingüísticos en distintas lenguas, entornos y soportes (electrónicos, audiovisuales e impresos); redacción, edición y revisión de textos; asesoría lingüística y mediación intercultural; consultoría comunicativa en departamentos de recursos humanos....

Las lenguas en la Unión Europea

La lengua que hablamos contribuye a definir lo que somos. La Unión Europea (UE) respeta este derecho a la identidad de sus 450 millones de ciudadanos. Al mismo tiempo que está comprometida en lograr la integración entre sus Estados miembros, la Unión Europea promueve activamente la libertad de sus pueblos de hablar y escribir en su propia lengua.

La Unión, por otro lado, anima decididamente a sus ciudadanos a aprender otras lenguas europeas, tanto por razones de movilidad profesional y personal dentro del mercado único como por representar dicho aprendizaje un vector de contactos interculturales y de comprensión mutua. En una Unión Europea de dimensiones cada vez mayores y más diversa es importante que sus ciudadanos puedan comunicarse entre sí. La Unión fomenta, asimismo, el uso de lenguas regionales o minoritarias, que, aunque no son lenguas oficiales de la UE, son habladas por unos 50 millones de personas en los países miembros y, como tales, forman parte de nuestro patrimonio cultural.

La UE, como organización, trabaja con 20 lenguas oficiales. Cada Estado decide, al adherirse a la Unión Europea, cuál o cuáles de sus lenguas nacionales desea que se utilicen como lenguas oficiales de la UE. La lista completa de las lenguas oficiales de la Unión Europea se decide mediante acuerdo entre todos los Gobiernos de la UE.

Esto significa que los ciudadanos de la UE pueden utilizar su lengua nacional en sus relaciones con las instituciones de la UE, exactamente como en las relaciones con las autoridades nacionales de su propio país.

Ningún otro organismo a los niveles regional o mundial utiliza tantas lenguas oficiales como la Unión Europea. Ningún otro organismo gasta tanto en traducción e interpretación, aunque el coste siga siendo asombrosamente modesto.

Actualmente, Las 20 lenguas oficiales de la UE son: alemán, checo, danés, eslovaco, esloveno, español, estonio, finés, francés, griego, húngaro, inglés, italiano, letón, lituano, maltés, neerlandés, polaco, portugués y sueco.